

A EL DON DE LA SALUD. 3ª de Juan 1:2.

- ❖ La salud es un don frágil. La enfermedad, por leve que sea, causa sufrimiento. Cuando afecta a un ser querido, causa aún más sufrimiento.
- ❖ Como creyentes, nuestra reacción ante la enfermedad debe ser seguir el ejemplo de Jairo, la mujer cananea, el oficial de Capernaúm, y de otros muchos: llevar nuestra enfermedad a los pies de Jesús.
- ❖ Aún en la pérdida de la salud podemos aprender algunas lecciones espirituales:
 - Job conoció mejor a Dios en tu terrible prueba, y aprendió a perdonar (Job 42:5, 10).
 - Al ser consolado en su propia enfermedad, Pablo aprendió a ser humilde y a consolar a los demás (2ª de Corintios 1:3-5; 12:7).

B EL DON DE LA CONFIANZA. 2ª de Corintios 7:16.

- ❖ La restitución de la confianza es más difícil cuanto más graves sean sus consecuencias. Es más fácil restituir la confianza en un amigo que no ha asistido a una cita importante, que restituir la confianza en un cónyuge infiel.
- ❖ ¿Qué puedo hacer para restituir la confianza de la persona a la que he traicionado?
 - Confesar la falta sin ocultar nada.
 - Reconocer el daño.
 - Comprometerme y esforzarme por no volver a fallar.
 - Dar tiempo a que la herida sane.

C EL DON DE LA AMABILIDAD. Romanos 13:10.

- ❖ Somos llamados a tratar con amabilidad, afabilidad y cordialidad a todos. Los comportamientos abusivos o violentos son inaceptables en un hijo o hija de Dios.
- ❖ Cuando la violencia se realiza en el seno de la familia, se tiende a ocultarla. Esto hace que sea aún más pecaminosa.
- ❖ Los abusadores necesitan ayuda para dejar su comportamiento, arrepentirse y restituir el daño causado. Los abusados necesitan perdonar.
- ❖ Solo Dios puede dar el amor ágape que unos y otros necesitan, y sanar las heridas causadas.

D EL DON DE LA LIBERTAD. 2ª de Pedro 2:19b.

- ❖ Dios nos ha concedido libre albedrío, pero las adicciones nos quitan esa libertad. El adicto no es libre de dejar su adicción sin ayuda.
- ❖ Drogas, alcohol, tabaco, juegos de azar, sexo, internet, comida... El objeto de la adicción puede no ser un pecado, pero toda adicción afecta a nuestra relación con otros, con nuestra familia y con Dios.
- ❖ Dios interviene nuevamente en nuestro favor. Promete darnos un corazón nuevo, nuevos pensamientos, verdadera libertad (Ezequiel 36:26; Juan 8:36).

E EL DON DE LA VIDA. Santiago 4:14.

- ❖ Perder la vida es perderlo todo. Los que mueren “nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol” (Eclesiastés 9:6). Pero los que quedan sufren intensamente el dolor de la pérdida. El proceso de duelo, en general, pasa por varias etapas.
- ❖ Como creyentes, tenemos consuelo en la esperanza y seguridad de volver a ver a nuestros seres queridos en ocasión de la Segunda Venida de Jesús.